

Evangelio Seglar para el Domingo 18 de Septiembre de 2011

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 20,1-16

¿Vas a tener tú envidia porque soy bueno?

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia por que yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Jesús propone una historia enmarcada en dos sentencias iguales: " muchos primeros serán últimos, y últimos, primeros" (19,30 y 20,16). Esa es pues la enseñanza.

La historia compara el reino de Dios a unos jornaleros contratados a distintas horas del día para trabajar en una viña.

El dueño, que reflejaría algo del proceder de Dios, ajusta con los primeros un salario de un denario -la moneda romana básica-, con los segundos "lo que sea justo", mientras que con los posteriores no concreta.

El lector, y los trabajadores, pensarán que "lo justo" para los segundo -que es lo acordado-, sería lo proporcional según el tiempo trabajado al denario ajustado con los que trabajan todo el día. Para los demás trabajadores debemos pensar la misma "justicia".

Pero el dueño de la viña no procede con esa justicia, sino con una "igualitaria", que provoca las quejas de los primeros contratados. El dueño les responder que ellos han recibido lo estipulado, con lo cual

no se les hace ningún daño, y a los demás les ha entregado "lo justo" según el entender de quien se considera "bueno".

En la historia precedente, la que conocemos por la del "joven rico", Jesús declara que el "bueno" es Dios: "¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios" (19,17).

La justicia del que es el Bueno es diferente de la nuestra.

El dueño de la viña a su vez hace ver la actitud que se esconde tras la reacción de los primeros: su envidia (literalmente "tu ojo malo", 20,15 b)

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesisimalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA ENFERMEDAD

(Mujer casada, madre de dos hijas, una de ellas enferma crónica, trabaja, enferma de cáncer)

Es una realidad que hay personas que tienen la vida más fácil que otras. Unas tienen que completar la jornada; otras con una hora de trabajo consiguen lo mismo.

Algunos no conocen la enfermedad en sus vidas o familias, otras se ven afectadas por una o algunas enfermedades.

Cada persona, con sus dones tiene un camino que andar en esta vida. Si establecemos una dinámica de vivir en comparación con otros, nos veremos muy perjudicados, viviremos en actitud de envidia, que sólo perjudica al que la promueve. Tampoco esa actitud nos ayudará a afrontar nuestra enfermedad. Podemos mirar "para adentro" conocer nuestros valores y saber que Dios es bueno y mirará por nosotros y nuestras necesidades.



DESDE LA ACCIÓN MISIONERA

(Hombre soltero, trabaja, participa en grupo cristiano, ha realizado varias experiencias solidarias y misioneras)

El Evangelio de este domingo es el ejemplo vivo de cómo actuaría nuestro Dios del Amor. Los primeros son los últimos; los marginados, los excluidos, los rechazados, los pobres de espíritu... (personas que viven en la más extrema pobreza, prostitutas, drogadictos, inmigrantes)... Este es el concepto de Amor que Dios nos ofrece. ¿Seremos capaces de traducirlo a nuestro día a día, y lo que es más importante, de ponerlo en práctica?. Una sociedad competitiva, egoísta, hedonista, carente de valores e inmersa en un relativismo moral cada vez más poderoso necesita que los cristianos le "ofertemos este producto". Es nuestra responsabilidad. Vivámoslo con nuestro ejemplo.



DESDE LOS ABUELOS

(Mujer, casada, madre tres hijos, cinco nietos, voluntaria de Cáritas)

Como abuela que soy de 5 nietos, quiero entregarles a todos el mismo cariño, pero pienso que al igual que Jesús en su parábola a unos les dio el mismo dinero habiendo trabajado menos, yo debo estar pendiente del que me necesite más. Hacerles ver a mis hijos (puesto que mis nietos son pequeños aún) que a todos los quiero por igual , pero que a veces los padres y abuelos tenemos que darles un poco más de nuestro tiempo e incluso de nuestro dinero al que más lo necesita.

También tenemos que aceptar que el cariño que recibimos de nuestros nietos a veces no sea el que nos esperamos y queramos recibir más del que el reciben los otros abuelos, porque simplemente somos egoístas y vanidosos.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno,
porque Tú nos amas gratuitamente
con inmensa generosidad y Amor infinito.
Gracias, Padre, porque nos entregas todo tu Amor
a pesar de que no nos lo merecemos.
Gracias, Dios Padre Bueno, porque Tú sigues
llamándonos hoy a trabajar en la Viña de tu Reino.
Ayúdanos Tú, a ser trabajadores discretos y eficaces,
construyendo con ánimo tu Reino en medio del mundo,
sin cansancio, y buscando siempre el bien común
en vez de elogios o alabanzas propias y de los demás.
Te pedimos a Ti, Dios Padre, que nos ilumines siempre
para conocer con claridad nuestras responsabilidades,
en medio del mundo, la sociedad y de tu Iglesia,
y responder fielmente para todo lo que Tú nos llamas.
Tú que eres Dios Padre Misericordioso, ayúdanos
a no caer en la tentación de creernos superior a los demás,
ni de creer que merecemos tus dones por méritos propios,
ni nos dejes caer en la tentación de sentir envidia de otros.
Padre Misericordioso, ayúdanos a conocer y a aceptar
siempre Tu Voluntad, aunque ésta no sea como deseamos.
Y enséñanos Tú, Dios Padre nuestro, a ser bondadosos
con todas las personas que Tú pones cada día
en nuestro camino a lo largo de la vida. Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

¿Vas a tener tú envidia de que yo sea bueno?. Para ser santos, tenemos que imitar al Señor, por tanto analicemos esto.

A veces, las personas, tenemos defectos que son para que nos metan en formol y nos estudien.¿ Cómo llegamos a ser tan ruines?. En el evangelio de este Domingo, se nos presenta algo de lo que no estamos tan distantes, aunque nos parezca que es abominable y que "por Dios, ese defecto, yo no lo tengo". Tendríamos que analizarlos más detenidamente por ejemplo en nuestras relaciones en la comunidad parroquial, en nuestra familia... Con los que más confianza tenemos es con los que somos más duros, el pensar mal del por qué hacen las cosas, aflora más fácilmente. No aceptamos los cambios en la actitud, las iniciativas de cambio o de conversión, escudriñamos el por qué ha venido más tarde, por qué ha trabajado menos, por qué se las da de bueno en el momento que lo ven, viene el último y parece que lo que ha hecho se lo agradecen más que a mi que llevo años trabajando en la sombra... Todo procede de una falta en cultivar la virtud de la humildad y también de que nos cuesta alegrarnos de que "la oveja perdida" vuelva al redil. Sí, aunque falle mucho, aunque venga poco, si no estamos receptivos a poner en valor sus avances, no va a sentir el calor nuestro nunca. Por tanto, vamos a confiar en Dios que todo lo ve, y contentémonos con que tan sólo hemos hecho lo debido, somos fieles servidores del Señor, y

aunque no lleguemos a comprender a veces su infinita bondad, lo imitemos, valorando a los demás muy por encima de nosotros mismos, siendo humildes.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-18-de-septiembre-de-2011